

OCT 16 1990

REVISTA
#135
TEOLOGICA



V. 3 4
3
1984
?

PUBLICACION

DEL

SEMINARIO
CONCORDIA

CONTENIDO

	<u>PAGINA</u>
* EDITORIAL	1
* BOSQUEJOS DE ESTUDIOS BIBLICOS	3
* LA LOGIA SIRVE AL PUEBLO ¿POR QUE LA IGLESIA NO?	13
* CATEQUESIS PARA IGNORANTES	18
* MISTERIO Y DINAMISMO DE LA VOCACION CRISTIANA	27
* NOTICIAS	35

Año 34 - N°; 135 - 3/1989.

BOSQUEJOS DE ESTUDIOS BÍBLICOS

Presentados en la Convención Anual de la I. E. L. A.
en Paraná, Entre Ríos, los días 2 y 3 de marzo de 1989.

"Caminemos hacia la madurez en nuestra fe"

Introducción:

El cristianismo -o la fe cristiana- no es algo estancado, sino algo que camina.

Todo el mundo camina hacia alguna parte. Muchos caminan por esta vida buscando su propia realización a través de todos los medios a su alcance, legítimos o no. Las personas buscan respuestas a sus incógnitas existenciales; buscan llenar sus vacíos y satisfacer sus necesidades. Esta carrera -alocada a veces- termina en la hora de la muerte. Algunos logran sus objetivos, otros no.

Sabemos que nadie puede alcanzar su realización plena y su satisfacción personal hasta que no llega a la fe. El hombre que llega a la fe ha encontrado las respuestas a sus problemas existenciales; ha encontrado el reposo para su alma inquieta y anhelante; ha encontrado la paz interior y espiritual, pero... no ha encontrado la plenitud. El cristiano no hallará la plenitud sino hasta después de su muerte. Por eso debe caminar y crecer en la fe hasta alcanzar la madurez, no para encontrar la plenitud -que tendrá en otra dimensión- sino para servir a Dios y al prójimo como un ser adulto (se pueden considerar aquí las palabras de Pablo a los efesios: ...para que todos lleguemos a la medida de la estatura de Cristo, para que ya no seamos niños fluctuantes... Ef.4:13-14).

Para ser un cristiano adulto no hace falta llegar a los cincuenta años (por dar un ejemplo), sino que hace falta caminar CONSTANTEMENTE hacia la madurez en la fe.

Por fe me refiero al conocimiento que tiene el cristiano acerca de la obra de Dios en Jesucristo, a la aceptación de su voluntad salvífica y a la confianza en el accionar de Dios en la historia de la humanidad.

De lo que vamos a hablar aquí no es de llegar a la madurez en nuestra seguridad de salvación eterna -que vamos a dar por hecho- sino de llegar a la madurez en aquella fe que obra y que mantiene activa a la iglesia.

Como introducción, como ejemplo y como lectura inspiradora leeremos Hebreos capítulo 11. Mientras leemos podemos ir observando y anotando todo lo que la fe es capaz de hacer, por ej.: es capaz de creer en lo primero, en lo más difícil, en lo más controvertido, en que Dios creó al mundo de la nada (He.11:3).

Lectura.

Desarrollo del Estudio:

1- La necesidad de caminar hacia la madurez en la fe.

1 Ti. 1:4 La edificación es por fe, para que -como iglesia- edifiquemos como adultos y no como niños.

2- Los signos de la inmadurez en la fe.

Si asociamos inmadurez con niñez podemos observar que en los niños hay falta de:

- conocimiento
- prueba (recordar He. 11:36-37)
- experiencia
- juicio propio // capacidad de discernir
- seguridad

Un signo de inmadurez es la carnalidad -criterios humanos- celos, envidias, discordias, falta de espiritualidad. Im posibilidad de comer comida espiritual fuerte.

1 Co. 3:1-3.

He. 5:12-14 El que participa de la leche es inexperto.

3- Los signos de la madurez en la fe.

- una iglesia madura en la fe es la que elabora sus propios proyectos y es responsable de sus propios planes.
- es independiente teológicamente.
- es independiente económicamente.
- es independiente estructuralmente (con respecto a su institución).
- no tiene miedo. Considerar Mt. 8:26
Lc. 8:50
He.11:27

- vive en tensión y aceptación.

3- El medio para llegar a la madurez en la fe.

Para crecer hay que comer. 1 P. 2:2

Para caminar solo, hay que practicar.

¿Qué sugerencias concretas puede dar para que su congregación camine más firmemente hacia la madurez en la fe?

Prof. Héctor Hoppe.

* * * * *

"Caminemos hacia la madurez en nuestra mayordomía"

El 1 de agosto de 1986 la IELA obtuvo el status de Iglesia Hermana, con lo cual declaró: "Nos comprometemos a ser buenos mayordomos de todos los recursos que el Señor nos provee para nuestro uso". (Documento Protocolo pág.3.)

En este nuevo camino como iglesia independiente que propugna su autogobierno, autopropagación y autosostén, viene a nuestro encuentro la pregunta "¿Estamos caminando hacia la madurez en nuestra mayordomía cristiana?" La respuesta a ello no es en modo alguno sencilla, porque requiere precisión y claridad en cuáles son las metas y objetivos que la iglesia se ha trazado. Por ello nos hemos de preguntar; "¿Quiénes somos y hacia dónde caminamos hacia la madurez?"

Con buena razón podemos preguntarnos: ¿Somos una empresa? Administramos propiedades, empleamos personal, ¿lo hacemos bien y responsablemente?

¿Somos una sociedad cultural que vela por los valores, tumbres, modos de vida y tradiciones? ¿No nos aísla ello del medio ambiente en que vivimos?

¿Somos un conjunto de teólogos que anhelan guardar intactos una serie de doctrinas y dogmas que no hablan con claridad al hombre del siglo XX?

¿O somos el "Cuerpo de Cristo", la estructura terrena del Dios - Hombre exaltado a la soberanía? ¿El lugar de trabajo del Espíritu divino en el mundo de los hombres? ¿Por nuestra existencia atestiguamos la aparición de Dios en carne? Como cuerpo de Cristo entendemos que "Mayordomía es la libre y gozosa actividad del hijo de Dios y de la familia de Dios, la Iglesia, en administrar toda la vida y los recursos de la vida para el propósito divino."

A partir de estos conceptos podremos juzgar la madurez o falta de ella en nuestra mayordomía. Debido a que la mayordomía encierra toda la vida y los recursos de ella, su campo es tan amplio que solamente podremos ver sucintamente los títulos de ella.

Mayordomía del evangelio. Se desprende de Lc. 19:11-20.
Tres obligaciones: I. Guardar el tesoro recibido.
II. Compartirlo.
III. Reflejar sus verdades en nuestra vida.

Guardar el evangelio. Es una posesión común a todos los creyentes, v.13. Defender las doctrinas del evangelio, crearlas y preservarlas puras, luchar por su verdad, Judas 3. La razón de defenderlas v.4. Ataques de afuera, Lutero. Hoy de corrientes como el comunismo, materialismo, liberalismo y unionismo. Cf. Fil.1:17; Ap.2:10; 3:11; 1° Ti.6:12; 2° Ti. 4:7; He.11:33ss; 2° P.1:11.

Compartir el evangelio. Ej. 2° R.7:9. La figura de Is.55:10-11 así lo indica. Lc.19:11-20 ganar con lo que hemos recibido. lo hacemos: individualmente, como Andrés Jn.1:40, 42, 45, colectivamente en la congregación como Pablo 1° Co. 2:2 y a través de la IELA, Ro.10:18 y Col. 1:23.

Vivir el evangelio. Jesús se encomenda en Mt.5:13-16. Se manifiesta en los frutos del Espíritu. Gá.5:22,23; cf. 1° P. 2:5, 11, 12 y 2° Co.3:2,3.

Hemos de dar cuenta de nuestra mayordomía. Lc.19:16. ¿Qué muestran nuestras estadísticas de mayordomía del evangelio? ¿Qué podemos decir en lo personal, como congregación, como IELA? El no usarlo es condenado. Mt.24:48; 2° P.3:3-4. Podemos perderlo Lc.19:24-25; Mt.21:43.

Mayordomía de la vida:

Es a partir de la pregunta: ¿Para qué vivo? Algunos viven para 1°Co.15:32; otros para hacer el bien, etc.. Dios nos dice el propósito en Gn.1:27-28. Creados a la imagen divina en justicia y santidad. La perdimos con la caída, Gn. 5:3. Enemistad con Dios Ro.8:7. Alienados de él, Ef.4:18.

Propósito reclamado. Promesa divina de restaurar Gn.3:15; Envío de Cristo Gá.4:4-5. Salvar a los pecadores, 1°Ti. 1:15 y Jn.3:16. Su venida fue para Jn.10:10.

Propósito restaurado. Sólo en Cristo se cumple el propósito. Este es la vida eterna, 1 Jn.5:11-12. Por ello Pablo afirma "para mí vivir es Cristo", Fil.3:3; 1:21 y Gá.2:20, cf. 2°Co.5:15 y Ro.14:8. Se obtiene por el Bautismo al ser nueva criatura, Tito 3:5ss.

¿Para qué vivo? Para cumplir el propósito divino en mí.

Mayordomía del cuerpo y mente.

Como corona de la creación, hemos de gozar de la eterna compañía de Dios, hemos de reflejar la bondad, santidad y amor, toda la vida del creyente es para reflejar la gloria de su Creador y Redentor, 1 Co.5:19-20. conservar el cuerpo puro, hemos sido limpiados por Cristo, Col.1:14. Presentarlo como sacrificio vivo, Ro.12:1. Violación a la mayordomía es ceder el cuerpo a las impurezas carnales y sexuales 1 Co. 6:15-16. Otros pecados: embriaguez, glotonería e intemperancia. Cf. Pr.23:21, Lc.21:34. Ro.13:13, 1 Co.6:10. La correcta mayordomía del cuerpo requiere moderación en el trabajo, correcta relación de descanso y alimento sano, a ello puede añadirse esparcimiento y recreación saludable.

Mayordomía de dones materiales y espirituales.

Jesús elogió al mayordomo infiel, Lc.16:8. Métodos y medios para ofrecer y vender productos. Gran parte de estos dones están dormidos en la iglesia. Tomemos el ejemplo de las ardidés del mundo comercial.

Dones materiales o temporales. Todos ellos recibidos de Dios, 1 Ti.6:7; 1 Co.4:7. Dios dispone de ellos, 1 Co.12:11. El los distribuye sabiamente, Ro.12:6. son para ayudarnos el uno al otro, Mt.25:16-17. Son un legado sagrado que Dios ha

puesto a nuestro cuidado. Son para bienestar de los hombres. Resultado: inventiva y técnicas en producción de alimentos, industria, transporte, ayuda social, enseñanza, arte. Usarlos para intereses egoístas provoca la ira de Dios, Lc.16:1-2.

Dones espirituales. El mayor de ellos es el don del Espíritu Santo, Lc.11:13 y junto a él la fe salvadora, Ef.2:8 y la vida eterna Ro.6:22. Son dones divinos, 1 Co.12:3-11, distribuidos sabiamente 1 Co.12:29-30, para el beneficio de todos, 1 Co.12:7 y Ef.4:12. Su uso determinará si somos o no fieles mayordomos, Mt.25:14-30. Al usarlos aumentan, 2 P.1:5-9. Su no uso hace que los perdamos, Lc.9:24; 19:26. Debemos ofrecer oportunidades para su uso, Mt.20:6-7. Motivos que impiden su uso son formación de élites en la congregación, personas autoritarias, complacientes, predominio de los deseos de la carne, 2 Co.5:15; Gá.5:17.

Mayordomía de bienes materiales (dinero):

Los bienes de este mundo no son nuestra propiedad exclusiva. Dios es dueño de todo, Hag.2:8, Lv.25:23; Sal.50:10-12. El nos los da para administrarlos. Una buena y fiel mayordomía es el uso del dinero y los bienes para el propósito divino, glorificar a Dios, 1 Co.5:20; 10:31. Ello incluye: bien del prójimo y propio para alimentación, vivienda, educación, recreación, etc., 1 Ti.5:3; mantener la iglesia local; ministerio de la Palabra y Sacramentos, 1 Co.9:14; Gá.6:6; 1 Ti.5:18; para edificar y extender el reino de Dios, Mt.28:18-20; ayuda social, Hch.13:16; 20:35. Las Escrituras dan ciertas directivas acerca de cómo distribuir los bienes materiales.

Primicias. Honrar al Señor con las primicias, Pr.3:9. Lo primero y lo mejor para el Señor, Mt.5:33. Reconocer que es el dueño y el que nos da. Israel tenía una fiesta especial, Dt.28:1-2 y 4; cuanto más nosotros que tenemos al Cristo, Lc.10:23-24.

El dar proporcional. Dios no pide que le demos todo. no todos reciben la misma cantidad. El diezmo era un dar proporcional, Dt.16:17, Ez.2:69. En el Nuevo Testamento se nos es timula a hacer otro tanto, Lc.12:40; 2 Co.8:12. Demostración de gratitud por lo recibido, Mr.12:44.

El dar regular y en adoración. Hacerlo semanalmente, 1 Co.16-2. Cf. 2 Ti.3:16-17 y Ro.15:4. Nuestras ofrendas son

parte de nuestra adoración. Dios instruyó a su pueblo a no presentarse ante él con las manos vacías, Dt.16:16. La ofrenda y el que ofrece deben ir juntos, Mt.2:11. Actitudes al dar. Dar con alegría, 1 Co.29:9; 2 Co.9:7. Cuatro reglas que los cristianos pueden practicar, tanto pequeños como mayores.

- I. Dedicarse al Señor.
- II. Apartar una parte al recibir sus entradas.
- III. Informarse del trabajo de su congregación, y de la iglesia en general, y examinar las obras de caridad que quiere sostener.
- IV. Llevar cada domingo la ofrenda apartada y destinada.

Pastor Juan Beckmann.

* * * * *

"Caminemos hacia la madurez en el testimonio".

- 1- Hemos sido llamados a ser testigos, Lc.24:48; Mt.5:13-16. El testimonio es un llamamiento de Dios (He.3:1), no una vocación que uno escoge. En la Iglesia antigua los mártires (testigos) sellaban con su sangre el testimonio, sin embargo la Iglesia condenaba a aquellos que buscaban el martirio. Indudablemente, la acción del Espíritu Santo en este llamamiento, operaba un cambio en las personas, pues muchos, de naturaleza rebeldes, enfrentaron la muerte e hicieron valiente profesión de fe ante sus angustiadores.
- 2- Analizaremos cómo nuestra madurez incide sobre nuestro testimonio.
 - 2-1. Características de la persona madura:
 - es realista: tiene una correcta cosmovisión, sabe quién es, porqué está y adónde va a

llegar. Ej.: San Pablo (Fil.3:12-14).
Ej. de inmadurez: Jonás (trata de huir de la realidad, se niega a enfrentarla).

- es autoexpansiva: - se abre al prójimo y al mundo. (Jn.15:13; Ef.4:2).
- da de sí (Hch.20:35).
- piensa más allá de sus intereses, ve los intereses comunitarios (3 Jn. contraste entre Galileo y Demetrio con Diótfrefes).

La autoexpansión se opone al egoísmo, al egocentrismo y a la piedad de sí mismo.

- es responsable y competente, pone en juego la Gracia de Dios a través de él (1 Co.15:10).
- aprende a crecer y a reconocer sus errores.
- no es tropiezo para nadie (1 Co.10:32).

El maduro que carece de una visión clara, se transforma en un vehículo inoperante para transmitir verdades, pese a su aparente religiosidad.

En resumen, la madurez es tener capacidad de amar, pero de amor oblativo, lo cual es un don del Espíritu Santo (1Co.13:1-13). Por otro lado nuestras inmadureces son un freno para nuestro testimonio, sin embargo el amor nos distingue del mundo.

"... La práctica de un amor tan inusual lleva a muchos a ponerse una marca. Así dicen: "Mirad cómo se aman", porque ellos se odian unos a otros. Dicen cómo los cristianos están listos para morir los unos por los otros (porque ellos están más dispuestos a matarse entre sí). Se enojan con nosotros porque nos llamamos hermanos; imagino que no por otra razón que porque entre ellos todo término de relación es sólo una hipócrita pretensión de afecto..." (Tertuliano de Cartago, a los gobernantes del imperio Romano, s.II).

3- La fe y la mayordomía por su parte poseen una dimensión intrapersonal, pero el testimonio implica una nueva dimensión interpersonal.

3-1. Analizaremos primeramente algunas patologías de nuestras relaciones interpersonales.

- autoritarismo: es la negación misma de la autoridad, lleva a la comunidad a la omisión de sus responsabilidades y bloquea el crecimiento.
- dogmatismo: cuando se enfatiza en cuestiones indiferentes, o cuando la fe es irracional, y no está interiorizada. Lleva a la comunidad nuevamente a la omisión, a la fuga y al congelamiento.
- mesianismo: es la creencia de que determinadas personas, o una en particular, sean capaces de solucionar los problemas. Se encuentra ligada a actitudes paternalistas por parte de los líderes.
- miedo a no ser respetado.
- recelo pánico a perder lo que se tiene.

Estas patologías que son típicas en las herejías, también pueden afectar a una congregación frenando su capacidad de testimonio colectivo e individual.

3-2. Características de la comunidad madura.

- Está equilibrada entre el foro individual y el foro colectivo. No practica el individualismo, ni es una masa.
- Es realista, tiene bien en claro sus objetivos. Cuando en un grupo los objetivos pasan a un segundo plano, pasa a primer plano la preservación del grupo como grupo, esto lleva a la burocratización de la institución; que nos deja con un cascarón vacío.
- es expansiva, trata de abrirse al mundo e involucrar al prójimo. No se cierra.
- cultiva el amor fraternal.

4- CONCLUSION:

Es el amor la fuerza que dinamiza nuestra labor testimonial, concediendo gran importancia y dignidad a las personas, puesto que éstas fueron primeramente amadas por nuestro Señor Jesucristo que dio su vida en la cruz para la salvación de toda la humanidad.

Nuestra inmadurez, que se traduce en la merma de la responsabilidad de amar, nos lleva a cerrarnos y poner tropiezos en el camino del prójimo.

4-1. Pregunta de reflexión

1. ¿Hasta qué punto nuestras inmadureces individuales y grupales han sido estorbo para nuestra labor de testigos?
2. ¿Qué estrategias podrían utilizarse para vencer la inmadurez y llegar a un nivel relacional de fraternidad en nuestras congregaciones?

Octavio Burgoa.

* * * * *